

Feria Internacional de Libro de Guadalajara: ¡algo que debemos vivir!

TALIA CORPUS RAMÍREZ

talia.corpus@uaslp.mx

Entre muchos otros atractivos, nuestro México lindo y querido tiene la fortuna de convertirse una vez al año en el epicentro del mundo de los libros y los autores, gracias a la Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara, auspiciada desde hace 36 años por la Universidad de Guadalajara, así como por diversos patrocinadores, en el estado de Jalisco.

Durante nueve días, comprendidos entre finales del mes de noviembre y principios de diciembre, más de dos mil expositores de una cuarentena de países, se dan cita en el evento anual más importante de su tipo en el mundo de habla hispana, que en 2022 recuperó el esplendor que le ha caracterizado a lo largo de más de tres décadas de existencia, tras haber pasado por dos años complicados debido a la pandemia de COVID-19.

Incluso la edición del 2020 se efectuó sólo de manera virtual con las implicaciones que eso representaba: abrir el evento a cualquier sitio del mundo que tuviera acceso a internet y en contraparte, limitar la convivencia, el reencuentro, los abrazos, el diálogo, la emoción que se desborda cuando existe química pura entre el autor y el público, entre los editores y los escritores, entre los lectores y las hojas de ese libro nuevo que acaban de adquirir.

Así que la FIL de 2022 —que tuvo como invitados de honor a Sharjah y la cultura árabe—, fue una bocanada de aire fresco para quienes gozan de asistir al magno evento en el que también se entregan premios y reconocimientos, se realizan presentaciones de libros, foros literarios y

académicos, actividades artísticas y musicales, así como talleres para niñas y niños que se imparten en el área exclusiva para los primeros lectores.

La feria tiene como sede la Expo Guadalajara, espacio que se convierte en una moderna Torre de Babel al recibir a participantes y visitantes de las más diversas nacionalidades, cuyas lenguas no pasan desapercibidas a pesar del barullo constante que se convierte en el latido, en el signo vital de este gran evento.

Como dato interesante, cabe apuntar que en el 2022 recibió la insignia de la Orden de Rio Branco de la República Federativa del Brasil, por promover la literatura y cultura brasileña, así como por difundir el mercado editorial brasileño en el mundo, a través de su programa Destinação Brasil.

Además de que, por representar uno de los más importantes puntos de encuentro del libro, los escritores, los lectores y la cultura en el mundo, así como un foco de difusión para la lengua española, la Feria Internacional del Libro de Guadalajara recibió el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2020.

Visitar y disfrutar de las bondades que trae consigo la FIL debería ser una de esas actividades que bien podríamos inscribir en nuestra lista de “cosas por hacer antes de morir”, porque allí encuentras libros cuyo precio es de sólo 30 pesos, discos, películas, juegos, rompecabezas, títeres, manualidades, entre muchos otros objetos.

En definitiva, extraviarse en sus pasillos, admirar la creatividad de las casas editoriales que montan atractivos stands únicos e

irrepetibles, tomarse una selfie con el autor de moda, el conductor de noticias, el político, la escritora, tuitero, influencer o tik toker favoritos ¡es algo que debemos vivir! **UP**

